

EL PINTOR JOSÉ GARCÍA HIDALGO, TASADOR DE LAS PINTURAS DE DON MANUEL COLOMA, SEGUNDO MARQUÉS DE CANALES (1713)

POR

JOSÉ LUIS BARRIO MOYA

Pertenece José García Hidalgo a una bien interesante pléyade de pintores españoles que, nacidos a mediados del siglo XVII, van a prolongar su vida y su arte hasta las dos primeras décadas de la centuria siguiente. Pertenecen a aquella generación, entre otros, Matías de Torres, Isidro Arredondo, Francisco Ignacia Ruiz de la Iglesia, Pedro Ruiz González, Francisco Pérez Sierra y José García Hidalgo. Todos ellos van a ser el colofón de la gran pintura española del siglo XVII, que poco a poco irá desapareciendo ante la llegada masiva de artistas italianos y franceses llamados por la nueva dinastía borbónica que vino a sustituir, tras la muerte de Carlos II, a la agotada Casa de Austria.

Esta generación puente entre los siglos XVII y XVIII, olvidada durante muchos años por los tratadistas, está conociendo en la actualidad un renovado interés por parte de los investigadores, lo que se ha traducido en la publicación de numerosos trabajos que han puesto de relieve la alta calidad media de aquellos artistas y que han servido para aclarar muchos datos oscuros de sus biografías.

Para continuar en aquella línea investigadora vamos a dar a conocer la actividad como tasador del pintor murciano José García Hidalgo, aunque antes vamos a esbozar una breve biografía del artista.

Durante mucho tiempo el lugar y el año del nacimiento de José García Hidalgo de Quintana Burueso Álvarez y Montoya, no hay que decir que el pintor se sentía tan orgulloso de su hidalguía que hizo colocar el Don delante de su nombre, han



sido objeto de múltiples discusiones por parte de los historiadores que se han ocupado de él, haciéndole nacer en sitios tan dispares como Murcia, Valladolid, Sagunto o Asturias, y en años que iban desde 1642 a 1656. Gracias a las investigaciones de Álvaro Piedra se ha podido documentar que José García Hidalgo nació en 1645, en la localidad de Villena, que si en la actualidad pertenece a la provincia de Alicante, durante muchos años formó parte del reino de Murcia (1).

José García Hidalgo tuvo su formación pictórica en Murcia, junto a dos destacados artistas de aquella ciudad: Francisco Gilarte y Nicolás de Villacis. Con el bagaje adquirido de aquellos maestros, el joven José García Hidalgo marchó a Roma, donde conoció a pintores de la talla de Carlos Maratta, Pietro de Cortona, Salvatore Rosa y Domenico Brandi. La estancia romana de José García Hidalgo quedó interrumpida a causa de una grave enfermedad, lo que le obligó a regresar a España, estableciéndose en Valencia, donde fue conocido como “el castellano”. En la capital valenciana, García Hidalgo se dedicó a estudiar las obras de Juan de Juanes, Francisco de Ribalta, Pedro Orrente y Francisco Zariñena, entrando en contacto con lo más granado de la pintura levantina de la época: Jerónimo Jacinto Espinosa, Pablo Pontons y Esteban y Manuel March. Para completar su formación en Valencia, José García Hidalgo asistió a la Academia de pintura que funcionaba en aquella ciudad, y que estaba ubicada en el convento de Santo Domingo (2).

Tras pasar un tiempo en Valencia, José García Hidalgo se trasladó a Madrid, seguramente hacia 1670, entrando en el taller que Juan Carreño de Miranda tenía establecido en el Alcázar madrileño. La protección que Carreño de Miranda dispensó al pintor murciano hizo que muy pronto éste fuera conocido en los círculos artísticos de la Corte, y así lo demuestra el hecho de que los padres de Isidro Arredondo le confiaran a su hijo para que aprendiera junto a él los principios de la pintura.

En 1674 José García Hidalgo inicia un importante encargo: los veinticuatro lienzos para el claustro bajo del convento de San Felipe el Real de Madrid, en los cuales representó escenas de la vida de los santos Agustín y Felipe, y poco después realiza una Virgen del Carmen para el oratorio de Carlos II en el Alcázar, obra que fue muy elogiada incluso por el propio rey, lo que tal vez le valiera la promesa de ser nombrado pintor del monarca, lo que le llevó a titularse desde entonces “Pintor Regis”, y que en las pocas firmas que conocemos del artista a partir de ese momento, coloque siempre el calificativo de “pintor de Su Magestad”.

Entre 1697 y 1706, José García Hidalgo residió en Valencia, realizando en

(1) Alvaro Piedra. *Fecha y lugar de nacimiento del pintor José García Hidalgo en Archivo Español de Arte*, Nº 250, 1990, 325-326.

(2) El estudio más completo sobre el artista murciano es el de Jesús Urrea Fernández. *El pintor Jose Garcia Hidalgo en Archivo Español de Arte*, Nº 189, 1975, 97-117. También Emilia Montaner López. *El pintor José García Hidalgo en Salamanca en GOYA*, Nº 197, 278-283.



aquella ciudad numerosas obras, de las que muy pocas han llegado hasta nosotros, muchas de ellas destruidas durante los luctuosos sucesos de la guerra civil. La nueva estancia de José García Hidalgo en Valencia queda documentada por la información del barón de Alcahali, quien afirma que, en 1700, el pintor murciano compró una casa en aquella ciudad (3).

De regreso a Madrid, José García Hidalgo vivió en unas casas en la calle Mayor, pintando incansablemente y manteniendo en su domicilio una Academia, y en Madrid falleció el 28 de julio de 1717, siendo enterrado en la iglesia de San Ginés.

José García Hidalgo fue un pintor muy fecundo, y aunque muchas de sus obras han desaparecido, las que conservamos de su mano son las suficientes para definir su estilo. En primer lugar hay que destacar que la formación de García Hidalgo es valenciana, alcanzando un estilo que está muy cerca de Jerónimo Jacinto Espinosa. De su estancia en Roma le quedó un marcado interés por la perspectiva, y de su relación con Carreño poco se advierte en la obra de García Hidalgo, como no sea un eco muy atemperado en los retratos que conservamos de su mano, entre ellos el de don Antonio de Ayala Berganza (Segovia, catedral), fechado en 1686, y el de don Manuel Coloma (Salamanca, Museo Provincial), que demuestran sus buenas aptitudes para el género.

La obra pictórica de José García Hidalgo se halla dispersa en museos e iglesias de Madrid, Sigüenza, Guadalajara, Toledo, Valencia y Santiago de Compostela, y su calidad "resulta desigual, cuando se entretiene en el detalle adquiere elegancia, pero hay que lamentar su predilección por las composiciones aparatosas y repletas de personajes, aunque en esto tiene decisiva importancia la utilización de grabados" (4). Muchas de sus obras tienen una composición fatigosa y los colores son un tanto apagados, "aunque en algunas ocasiones resulten de cierta opulencia" (5).

Sin embargo la importancia de José García Hidalgo no reside en su faceta de pintor, sino en la muy interesante de tratadista, y a él se debe una destacada obra teórico-práctica, publicada en 1693 y que lleva por título "Principios para estudiar el nobilísimo y real arte de la pintura" (6), en la que expresa sus ideas didácticas y su particular estética. La obra fue duramente juzgada por Menéndez y Pelayo, quien la calificó "de una cartilla de dibujo poco más o menos, carente de toda importancia científica" (7).

(3) Barón de Alcahali. *Diccionario biográfico de artistas valencianos*, Valencia 1897, 129-133.

(4) Jesús Urrea. o. cit., 101.

(5) Alfonso E. Pérez Sánchez. *Pintura barroca en España (1600-1750)*, Madrid 1992, 325.

(6) De esta obra se hizo una edición facsímil en 1965 por A. Rodríguez Moñino y F.J. Sánchez Cantón.

(7) Marcelino Menéndez y Pelayo. *Historia de las ideas estéticas en España*, Madrid 1974, I, 907.



Pero además de todo aquel quehacer artístico, José García Hidalgo se dedicó también a la tasación de colecciones pictóricas madrileñas, trabajo que se hacía a la muerte de sus propietarios por encargo de sus herederos. Así por ejemplo el 20 de septiembre de 1702, García Hidalgo valoraba las pinturas que quedaron por muerte de la marquesa de Villaumbrosa (8), y el 30 de noviembre de 1713, la muy rica de don Manuel Coloma, segundo marqués de Canales (9) .

El día 3 de noviembre de 1713 moría en Madrid, en sus casas de la “calle de Alcalá y salen a la de la Greda”, don Manuel Coloma y Escolano, segundo marqués de Canales y personaje importante durante los últimos años del reinado de Carlos II y primeros del de Felipe V.

Don Manuel Coloma nació en Madrid, siendo hijo de don Pedro Coloma y de doña Mariana Escolano. Don Pedro Coloma fue caballero de la Orden de Santiago, señor de Yunquillos, Gallegos y Riachuelo, consejero de guerra y secretario del Consejo de Órdenes. Hombre muy vinculado a la Casa de Austria, intervino decisivamente en el matrimonio de Carlos II y María Luisa de Orleans, por lo que el monarca le concedió, en 1680, el título de marqués de Canales.

Don Manuel Coloma vio la luz en 1637, y por la importancia de su familia en la Corte recibió una esmerada educación en el Colegio de San Bartolomé de la Universidad de Salamanca.

Una vez terminada su formación jurídica, don Manuel Coloma comenzó una fulgurante carrera política siendo, sucesivamente, alcalde de los hijosdalgos de Valladolid, oidor de la Chancillería de Granada, fiscal de los Consejos de Guerra y del Supremo de Castilla.

En 1676 fue nombrado embajador en Génova, ocupado posteriormente ese cargo en Holanda e Inglaterra. A su regreso, Carlos II le nombró gentilhomme de Cámara.

Tras la muerte de Carlos II, en noviembre de 1700, don Manuel Coloma toma partido por Felipe V frente al archiduque Carlos de Austria, también pretendiente al trono español, y ese fervor borbónico le llevó a acompañar el nuevo monarca, con el grado de teniente general y jefe supremo de la artillería española, en diversas campañas de la Guerra de Sucesión.

En 1704, don Manuel Coloma entró en el Consejo de Estado y poco después pasó a ocupar la secretaría del Despacho Universal en los negocios de la guerra.

Casado con doña Maximiliana T, Serclaes y Tylli, hija de los condes de Tylli,

(8) Mercedes Agulló y Cobo. Noticias sobre pintores madrileños de los siglos XVI y XVII, Granada-Madrid 1978, 69-70.

(9) Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 14011, fol. 88-133. En este documento figura la tasación de todos los bienes de Don Manuel Coloma.



de esta unión nacería una hija, bautizada con el nombre de María Teresa.

El 21 de noviembre de 1712, don Manuel Coloma otorgaba su testamento, en el que pedía ser sepultado, si fallecía en Madrid, en “mi capilla y patronato de los recoletos agustinos descalzos, extramuros de esta Corte”, y que su entierro “sea sin pompa alguna, con una caja solo de paño con la cruz de Santiago enzima, acompañado solo de mi familia, sin otra ninguna ceremonia, musica ni obstentacion profana” (10).

Establecía que se dijese por su alma 4.000 misas, y que se pagara por cada una de ellas tres reales de vellón. Ordenaba a sus testamentarios que se pagasen todas las deudas que tuviere en el momento de su fallecimiento, como las que tenía contraídas “con los medicos que me atienden”. Declara con un cierto orgullo herido “que a mi salida de ynglaterra no se me dio la joya que como a embajador extraordinario me tocava por aquel rey y gobierno, y assi sera justa la compensacion en caso que se pretenda algo contra mis herederos”.

Nombraba por sus albaceas y testamentarios al principe de T, Serclaes, al conde de Torralba, a su confesor, el carmelita fray Martín de la Concepción, y a don Eugenio Valentín, “secretario de Su Magestad y de la capitanía general de la artillería de España”. Como heredera de todos sus bienes intuía a su hija María Teresa Coloma T, Serclaes.

Tras la muerte de don Manuel Coloma se procedió a realizar el inventario de sus bienes, para llevar a cabo a continuación la tasación de los mismos. Ambas cosas se iniciaron el mismo día, cuando el 13 de noviembre de 1713 Manuel Pelillo “platero en esta Corte” valoraba los objetos de plata, ricos y numerosos, de don Manuel Coloma, entre los que se registraban vasos de camino, talleres, cantimploras, chocolateros, fuentes, platos, flamenquillas, trincheros, copas, escupideras, cazuelas, pocillos, veladores, candeleros, salvas, pilas, ollas, braseros, cucharas, tenedores, velones, macetas, patenas, cálices, pirámides, lámparas, aguamaniles, vinageras, aceiteras, jarras, escalfadores, cabos de cuchillos, ensaladeras, cajas para jabón, etc. Como se puede apreciar todo el servicio de mesa de don Manuel Coloma estaba realizado en plata, pudiéndose citar como obras curiosas, las siguientes:

- Una reliquia de Santa theresa que esta en un relicario en forma de custodia y dentro un viril con carne de Santa theresa, 1800 rs.
- Un vaso de unicornio con una piedra bezal en medio, 360 rs.
- Seis mazerinas para el chocolate en forma de conchas para poner xicaras, 836 rs.

(10) Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 14009, fol. 807-813.



- Un coco guarnecido de plata, 30 rs.
- Un santísimo xpto. de plata en una cruz de ebano, 90 rs.

El 14 de noviembre de 1713, Esteban Garor “maestro herrador y albeitar” tasaba los caballos y las mulas, y un día después Francisco Castellanos y Juan Vázquez “maestros de hazer coches” hacían lo propio con “lo tocante a su oficio”:

- Primeramente una estufa a la flamenca cubierta de terziopelo carmesi y pajizo y su juego de cortinas de Damasco mejor que mediado y sus siete vidrios, los quatro lidillos de a tres quartas y los dos puertas, 4680 rs.

- Mas un coche de verano con sus albornozes de piel de liebre, mas que mediados, con sus galones y sus cortinas y caparazon de damasco mas que mediado y sus fluecos anchos y cordones y S correamiento vien tratado y sus vaquetas por adentro y fuera mediadas, el maderaje de poder servir, 1860 rs.

- Asimismo un forlon viejo azul cubierto bodo de baqueta por adentro y su caparazon de vaqueta y marco negro por afuera, sus cortinones de badanas, sus cortinas de damasco azul, su vidrio delante de tres quartas y dos terzias, sus correones y todo su hierro y las maderas, todo mui maltratado, 630 rs.

- Una estufilla que se llama coche estufado cubierto a la malizia de paño verde, mui maltratado con tres cortinas y con sus vidrios, los quatro prolongados de media vara y los dos de tres quartas de largo y dos terzias de alto escasas, sus correones y su hierro menos estrivos y aleros que no los tiene, sus enserados viejos y su vaqueta en el caparazon, todo su maderaje mal tratado y asimismo todos los recados, 725 rs.

- Asimismo un forlon carmesi cubierto de damasco por adentro con sus cinco cortinas y sus fluecos, con siete vidrios, los quatro ladillos, de a dos terzias de alto y media vara de ancho escasa a las dos puertas, sus correones vien tratados, todo su hierro y sus quatro muelles, sus vaquetas asi en el texado como en sus vidrios, su clabazon de bollones y tachuela y remates todo dorado y pintada y dorada toda la caja de pintura extraordinaria con sus cortinones y puertas de verano y sus francaletas, guarnecidos los maderajes vien tratados y asimismo todos los recados referidos, 3840 rs.

El 16 de noviembre de 1713, Antonio de Araujo “maestro tapizero”, valoraba los textiles del segundo marqués de Canales, entre los que se contaban una magnífica colección de tapices y reposteros, así como diversas alfombras, cebefas y alcatifas.

Don Manuel Coloma poseyó siete tapicerías con temas que iban desde los “boscajes y arboledas” hasta otras con temas mitológicos, como las que narraban las historias de Polifemo, Diana y Júpiter, otra, formada por cuatro paños, con las hazañas de Alejandro Magno, y una más con escenas de la vida de la reina Ester.



Todas ellas estaban realizadas en las prestigiosas manufacturas de Amberes y Bruselas.

– Primeramente una tapiceria de ocho paños, de cinco anas de cayda, fina de Bruselas de la fabula de Polifemo, 11508 rs.

– mas otra tapiceria de ocho paños, de cinco anas y media de cayda, hecha en Brujas, fina, de Diana, 18480 rs.

– otra tapizeria de ocho paños, de cinco anas de caida, hecha en Amberes, su ystoria la de la reyna Ester, 15000 rs.

– mas otra tapiceria de seis reposteros, de cinco anas de caida, hechos en Bruselas con las armas de la Casa, 9720 rs.

– otra tapiceria de quatro paños, finos de Bruselas, de la Ystoria de Alejandro magno, de cinco anas y media de caida, 12285 rs.

– mas otra tapiceria de seis paños y cinco anas de cayda, la Ystoria de jupiter, 7625 rs.

– otra tapiceria de quatro paños, de voscaxe hecha en Amberes, 4725 rs.

– asimismo otra tapiceria de nueve paños, de cinco anas de caida, chicos y grandes, hecha en Bruselas, de arboledas y fabulas, 8400 rs.

– mas diez y seis zenefas chicas y grandes, diferentes unas de las otras, 1600 rs.

– asimismo onze reposteros de las Armas Reales, 1320 rs.

– mas siete reposteros de las Armas de Escolano, 840 rs.

– una alfombra turca de onze varas de largo y cinco de ancho, 3025 rs.

– mas otra alfombra cayra de doze varas de largo y seis quartas de ancho, 3300 rs.

– dos alcatifas que componen quarenta y ocho varas en quadro, 1440 rs.

– otra alcatifa chica que compone diez varas en quadro, maltratada, 100 rs.

– mas otra alcatifa gastada del mismo tamaño, 80 rs.

El 17 de noviembre de 1713, Alberto de Aranda y Juan Muñoz “contrastos en esta Corte” tasaban las joyas de don Manuel Coloma, entre las que destacaban:

– una mano al parecer de evano con engaste de oro y plata, alechugado y esmaltado con tres sortijitas en los dedos y una rosilla con onze rubies y veinte y seis asientos perlillas y granos de aljofar, 106 ducados de plata.

El 18 de noviembre de 1713, Manuel de León “del arte de relojero” valoraba los siguientes relojes:



– Primeramente cinco relojes , los dos de sobremesa de Daniel Quare, de ocho dias de cuerda, campana y quartas y en el mobimiento de la muestra cuerda de cadenilla y días del mes, 80 doblones.

– mas otro reloj de pendola real con días del mes, campana y un mes de cuerda, 40 doblones.

– mas un reloj redondo de sobre mesa, cuerda de viguela y despertador de veinte y quatro horas de cuerda, echo en Absterdam, 8 doblones.

– asimismo otro reloj de muelle de repetizion, de faltriquera, de oro caja y sobre caja, y la cadenilla en forma de cordon de Granada doble, tambien de oro con boton de silencio, su sobre caja de zapa, 100 doblones.

El 19 de noviembre de 1713, Manuel Lopez “maestro de asentar vidrieras” valoraba en 10226 reales de vellon “seisientos y ochenta y tres vidrios cristales y mill seicientos y noventa y ocho vidrios ordinarios”.

El 28 de noviembre de 1713 Lucas de Arne “bordador”, Manuel Galan “camero” y Francisco Díaz “cordonero” procedían a tasar las colgaduras, doseles y frisos, mientras que Francisco González “guarnizionero” hacía lo propio con “las guarniziones de cavalleria”:

– primeramente un tiro de guarniziones algo andado cosido a correa completa, 550 rs.

– asimismo un tiro viejo con evillas de metal completo, 100 rs.

– asimismo otro tiro de evillas de metal y ribiteado, no esta caval, 80 rs.

– asimismo otro tiro con evillas de hierro, 100 rs.

– asimismo otro tiro con tirantes de vaqueta sin sillas ni tres frenos, 100 rs.

– diez sillas viejas de cavallo, 150 rs.

El 29 de noviembre de 1713, Juan Pimentel “ebanista”, tasaba los muebles:

– primeramente una mesa de escrivania con sus caxones, 480 rs.

– treinta taburetes de estrado, 1650 rs.

– treinta y seis sillas de damasco, 3600 rs.

– dos sillas de felpa de colores, 200 rs.

– veinte y quatro sillas de baqueta y clavos escarolados, 1036 rs.

– asimismo seis taburetes de las mismas sillas, 132 rs.

– un canopeo solomonico cubierto de raso, 300 rs.

– veinte sillas de las antesalas, 400 rs.



- un bufete de despacho cubierto de palo santo con los pies salomonicos del mismo genero con sus caxones, 400 rs.
- un escritorio ymitado de charol con sus flores y sus pies de lo mismo, 1100 rs.
- dos escritorios de evano con sus puertas con dos columnas cada uno y su bufete cubiertos de ebano, 600 rs.
- un caxon de la sachristia de vara y media de largo con sus caxones cubiertos de raiz de olivo, 200 rs.
- un espexo de la sachristia, de dos tercias de luna con su marco de peral cubierto de raiz de olivo, 100 rs.
- seis tavuretes vajos, 48 rs.
- mas cinco bufetes de nogal, de poco mas de vara y media de alto y tres quartas y media de ancho, 240 rs.
- una urna de mas de vara de alto, de peral con sus corredores de bronze con sus xpistales y uno en medio, de dos tercias y su bufete de nogal con pies salomonicos, 400 rs.
- otra urna con su bufete cubierto de palo santo y sus xpistales con un bidrio en medio, 300
- un bufete con sus caxones cubierto de evaho, con sus pies y yerros, 150 rs.
- dos bufetes de pino ymitados de charol, de poco mas de vara y tres quartas, 200 rs.
- quatro mesas de poco mas o menos de vara con sus pies salomonicos imitados de charol, 360 rs.
- una papelera con sus gavetas cubiertas de concha con una pintura de San Joseph en medio, 200 rs.
- dos alazenas con sus puertas, una con cajon y la otra con puertas arriba y abajo, 138 rs.
- doze mesas de pino con cajones y quatro papeleras, 565 rs.
- dos camas de campaña, 200 rs.
- dos papeleras aforradas de raso berde con sus tachuelas y su bufete, 200 rs.
- una cama grande de aya, 300 rs.
- un bufete dorado con su cubierta de felpa verde, 60 rs.

El dia 30 de noviembre de 1713, José García Hidalgo “del arte de la pintura” se



encargaba de tasar las pinturas y esculturas de don Manuel Coloma. La colección artística del segundo marqués de Canales se componía de un total de 181 pinturas, cuatro biombos, uno de ellos realizado en Flandes y con ocho hojas “de la Ystoria de Tovyias”, ocho esculturas, destacando entre ellas “una lamina de la Coronacion de Nuestra Señora de coral en relieve, aobada, con su adorno de bronce y coral en forma de guarnicion”, y un relieve de la Virgen y San Bernardo. Se contabilizaba además una urna, dorada y tallada, “con su christal, de tres quartas, adornada de talla”.

Las casi 200 pinturas de don Manuel Coloma eran de muy diversos tamaños, y así encontramos algunas muy grandes junto a miniaturas.

Con respecto al origen de las pinturas, José García Hidalgo cita algunas hechas en Roma y en Flandes, aunque sin asignar autor. No obstante, y por haber sido don Manuel Coloma embajador de Génova, Holanda e Inglaterra, debían hallarse en su colección obras de aquellas escuelas. Pieza curiosa fue un San Ignacio con orla de flores, pintado sobre cristal, con marco de coral, que José García Hidalgo afirma estar “esmaltado con ermosura y artificio”.

La temática de las pinturas es fundamentalmente religiosa, aunque también había varios floreros y paisajes, algunas alegorías, como los diez lienzos con las Artes Liberales y otros cuatro, con “los quatro tiempos del año”, algunas mitologías, “fabulas” en la época, cuyos temas no se especifican, y los retratos de Carlos II y una de sus esposas, el de Felipe V, el de don Diego Escolano y el del propio don Manuel Coloma.

A pesar de su estancia en Italia y de conocer bien las colecciones reales del Alcázar de Madrid, José García Hidalgo sólo cita a un pintor como autor de una de las obras que poseyó don Manuel Coloma: Pedro Orrente, al que asigna un Nacimiento de Cristo, y que valora en la cantidad de 1000 reales. Esta atribución debía ser acertada, puesto que José García Hidalgo estudió, durante su estancia en Valencia, las muchas obras que de Orrente se guardaban en aquella ciudad. Pero a pesar de no conocer a los autores de las pinturas de don Manuel Coloma, algunas de ellas fueron de gran calidad, si nos atenemos a los altos precios en que fueron valoradas. Así una Virgen con el Niño y los santos Catalina, Rafael, Miguel e Ildefonso, de tres varas de alto y dos y media de ancho, fue tasada en 6600 reales, y un San Lorenzo en el tormento, alcanzó una valoración de 11000 reales. Obra curiosa fue una lámina de San Francisco Xavier “con su marco negro y de concha con piezas de madreperla”, seguramente un enconchado mexicano

La tasación se realizó de la siguiente manera:

– Primeramente una pintura de Nuestra Señora con el Niño, Santa Cathalina, San Rafael, San Miguel y San Yldephonso, de tres baras y media de alto y dos y media de ancho, con su marco dorado y tallado y jaspeado, 6600 rs.



- una ymagen con el niño en los brazos y a los lados San francisco, San Antonio y Santa theresa, de siete quartas en quadro, 500 rs.
- un quadro de San Antonio de Padua y el Niño, de vara y tercia de ancho y una vara de alto, con su marco negro, 350 rs.
- un lienzo de Nuestra señora de guadalupe, de seis palmos de alto y tres poco mas o menos de ancho, 200 rs.
- un Nacimiento orijinal de pedro Orrenti, de vara y quarta de alto y una de ancho y su marco negro, 1000 rs.
- otro Nacimiento de vara y media de alto y una de ancho, su marco dorado, 300 rs.
- otra pintura de nuestra Señora de Belen, de dos quartas y media de alto, dos de ancho y su marco dorado, 150 rs.
- un lienzo de Nuestra Señora de la Contemplazion orixinal de Roma, de media bara de alto y poco menos de ancho, 400 rs.
- otra lamina de San Joseph, de palmo y medio de alto y una tercia de ancho, con su marco negro y dorado, 200 rs.
- una lamina de nuestra señora del Sagrario ochavada, de media vara de alto y poco menos de ancho, con su marco negro y de bronce con algunas piezas de plata, 300 rs.
- otra lamina de San Ygnacio con orla de flores pintado en christal, con su marco dorado y de coral esmaltado con ermosura y artificio, 1500 rs.
- una lamina de nuestra señora con el Niño, San Juan y Santa Cathalina, de una tercia de alto y un palmo de ancho, su marco de evano, 300 rs.
- otra en lamina de la Ascension del señor, de palmo y medio de alto y una tercia de ancho, su marco negro, 300 rs.
- una lamina de San Juan evangelista, de una tercia de alto y un palmo de ancho y su marco negro, 250 rs.
- dos laminas ochavadas de Santa Ynes y santa Polonia, de una tercia de alto con marcos negro 500 rs.
- otra lamina ochavada de una ymagen con el Niño en los brazos, de un palmo de alto y poco mas de ancho, su marco de bronce, 300 rs.
- otra lamina de la Virgen y San Pedro Armengol, de dos palmos y medio de alto y dos de ancho, su marco negro, 500 rs.
- un lienzo de Santa Jertrudis, de un palmo de alto y una tercia de ancho y su marco dorado, 200 rs.



- dos pinturas sobre cristal de Santa Rita, nuestra señora y el niño y nuestra señora de los portentos, con sus marcos negros, 400 rs.
- otra lamina en obalo de un nacimiento sobre bronce dorado con quatro pideras finas, de un palmo de ancho, su marco de ebano adornado de bronce relevados con artificio, 1000 rs.
- otra lamina de la Coronacion de nuestra señora de coral en relieve, obada con su adorno de bronce y coral en forma de guarnicion, 600 rs.
- un lienzo de nuestra señora del milagro, de media vara de alto y palmo y medio de ancho, 150 rs.
- un paisito obado sobre agata, con su marco negro y de concha, de un palmo de alto y poco mas de ancho, 250 rs.
- quatro floreros, dos de palmo de alto y dos mas pequeños de miniatura con sus marcos dorados y tallados, 300 rs.
- una lamina de San francisco xavier con su marco negro y de concha con piezas de madre perla de un palmo de alto, 150 rs.
- una nuestra señora y San bernardo, de medio relieve, de un palmo de ancho y medio de alto, su marco dorado y tallado, 300 rs.
- doce laminas ochavadas de diferentes santos de devocion con sus marcos de xptal, y oro, 600 rs.
- ocho miniaturas con sus marcos, 480 rs.
- un quadro con dos laminas del nacimiento con algunos misterios y del Calvario de nuestro señor Jesuxpristo, con los misterios dolorosos, su marco de caoba, todo unido, 800 rs.
- una pintura de la Virgen con el Niño sobre bronce dorado en circulo, adornada de quatro agatas y quatro piedras de lapiz lazuli, su marco negro, 500 rs.
- treinta y un quadritos de diferentes tamaños y diferentes santos con sus marcos, 120 rs.
- un lienzo del Salvador quando iba por el mundo, de tres varas de alto y dos y quarta de ancho, su marco dorado ymitado a palo santo y sus targeteas doradas, 500 rs.
- un nino durmiendo, de tres quartas de largo y dos y media de ancho, su marco tallado y dorado, 250 rs.
- una pintura de nuestra señora de la soledad, de vara y media de ancho y dos y media de alto su marco negro, 300 rs.



- dos retratos de carlos segundo y su esposa, de vara de alto y tres cuartas de ancho, con sus marcos negros y dorados, 200 rs.
- un Jhs. y maria en dos lienzos, de vara de alto y tres cuartas de ancho, sus marcos negros, 600 rs.
- otro lienzo de nuestra señora de la Contemplazion, de tres cuartas de alto, su marco negro, 250 rs.
- un niño en forma de peregrino con su marco, 100 rs.
- quatro floreros de tres cuartas de alto y una tercia de ancho, con sus marcos negros, 240 rs.
- ocho paisés de flandes, la Ystoria de Absalon y otras diferentes, de dos varas y media de largo y tres palmos de alto, sus marcos negros, 4000 rs.
- diez cuadros de vara y media de largo compuestos de tres marinas y otras cosas con sus quadros negros ymitado a dorado, todo pintura flamenca y napolitana, 3000 rs.
- diez lienzos de las Artes liberales, de vara y media de alto y una y quarta de ancho, con sus marcos negros, 4000 rs.
- siete floreros de vara y quarta de alto y una escasa de ancho, con sus marcos negros, 1600 rs.
- otro florero del mismo tamaño con su marco dorado y tallado, 400 rs.
- quatro lienzos de los Tiempos del año con sus marcos negros, 800 rs.
- una pintura de San Lorenzo quando le martirizaron, de tres varas y media de largo y dos y quarta de alto, con su marco dorado y tallado, 11000 rs.
- dos fruteros que valen, 200 rs.
- un San Juan de vara y media de alto y una y quarta de ancho, su marco negro, 400 rs.
- un quadro de Santa Ana dando leccion a la Virgen, su marco negro, 300 rs.
- un lienzo del santissimo xpto. de burgos, de tres bars de alto y dos y quarta de ancho, 400 rs.
- un retrato de Don Manuel Coloma, de medio cuerpo, 500 rs. (11).
- otro retrato de Don Diego escolano con su marco dorado, de vara y quarta de alto y siete cuartas de ancho, 300 rs.

(11) Puede que fuera obra del propio José García Hidalgo, de quien se conserva otro retrato de su mano, éste de cuerpo entero, de don Manuel Coloma, en el Museo Provincial de Salamanca.



- un San Parqual Bailon, de vara y quarta de ancho y dos de alto, 300 rs.
- un Santo Domingo Soriano, de vara y quarta de ancho y dos poco mas de alto, con su marco negro, 300 rs.
- ocho paises grandes, de a quatro varas de largo y dos y quarta de alto, con sus marcos negros, 800 rs.
- una nuestra señora de la Soledad, de medio cuerpo, su marco negro, 300 rs.
- una ymagen con un niño en los brazos y San Juan pintada en tabla, con su marco dorado y tallado, de vara de diametro, 500 rs.
- una caida de San Pablo sobre tabla, de vara y quarta de largo y tres quartas de ancho, con su marco, 600 rs.
- dos quadros de monteria con sus marcos, 400 rs.
- un quadro de un armitaño, de vara de largo y dos tercias de ancho con marco negro, 100 rs.
- un retrato de Phelipe quinto, de media vara de largo y una tercia de ancho con su marco tallado y dorado, 60 rs.
- tres viombos de a ocho hojas, 600 rs.
- diez y ocho pinturas, de vara y quarta de largo y una de alto y algunas menores, colocadas con marcos de yesso dados de color, de distintas fabulas y Ystorias, 3600 rs.
- un techo de lienzo pintado que coxe todo un zenador, 1000 rs.
- una piedra agata de una tercia de alto y un palmo de ancho, pintadas dos pinturas sobre la misma piedra, una del nacimiento y otra de la Encarnacion, con su marco de evano, 1000 rs.
- otro viombo de flandes, de a ocho ojas de la Ystoria de tovias, de vara y quarta de alto, 1000 rs.
- dos quadritos de unos niños durmiendo y una fruterita, 60 rs.
- una nuestra señora de bulto, de la Asuncion con su corona de plata, 600 rs.
- una Santa Theresa de bulto, de tres quartas de alto, 400 rs.
- un soberano señor atado a una coluna, de tres quartas de alto, tambien de bulto, 1000 rs.
- un San Pedro de Alcantara tambien de bulto y del mismo tamaño, 400 rs.
- una nuestra señora de la Soledad tambien de bulto, 600 rs.
- una nuestra señora del Pilar tambien de bulto, 300 rs.



- una nuestra señora de la Contemplación con el Niño, 600 rs.
- una urna dorada y tallada con su cristal, de tres cuartas y adornada de talla, 1500 rs.

El día 1 de diciembre de 1713, Pablo Fernández, “maestro calderero”, tasaba los utensilios de cocina, y dos días después, Juan Pérez, los colchones.

Por último el 4 de diciembre de 1713, Pedro de Sola Dehesa “maestro arquitecto” procedía a valorar seis suntuosas mesas de jaspe, ágata y “diversos embutidos”.

– Primeramente dos mesas de piedra jaspe, de cuatro pies y medio de largo y tres menos cuarta de ancho, y asimismo otras dos de la misma piedra, de tres pies y medio de largo y dos y cuarta de ancho, 2000 rs.

– asimismo otra de cinco pies de largo por tres menos cuarta de ancho, de diversos colores y piedra ágata, 600 rs.

– asimismo una mesa de piedra que sirve al tocador, de dos pies cumplidos en obalo, de diversos embutidos, con sus pies de madera, 400 rs.

Digamos para concluir que, a pesar de ser estrictamente contemporáneos, las relaciones entre José García Hidalgo y Antonio Palomino no fueron buenas, pudiéndose afirmar que fueron enemigos irreconciliables. Ello queda probado por el hecho de que Palomino no incluyera la biografía de García Hidalgo en su famoso Museo Pictórico, y que cuando, obligado por las circunstancias, se ve obligado a citarle, siempre lo hace de manera insultante. Así por ejemplo cuando Palomino habla de Isidoro Arredondo y afirma que sus padres, a la vista de sus buenas facultades para la pintura, deciden enviarlo al taller de José García Hidalgo, dice que este “es hombre de raro y extravagante humor” (12).

Más duro es aun Palomino con García Hidalgo al tratar de Juan Conchillos, de quien dice que por mediación del pintor murciano logró pintar dos grandes cuadros sobre la vida de San Eloy para la iglesia madrileña de San Salvador, donde tenían su sede el gremio de plateros de la villa. Estos cuadros, según Palomino fueron retocados por García Hidalgo, “en que no les hizo merced alguna, y todavía se conoce que son de Conchillos y descubren su gran ingenio y capricho en la invención y composición armoniosa de lo historiado, con mucho fundamento del dibujo” (13).

(12) Antonio Palomino. *El Museo Pictórico y Escala Óptica*, Ed. Aguilar, Madrid 1947, 1088.

(13) Antonio Palomino. o. cit., 1132.

